

PRESENTACION

La antigua Tenochtitlan, después sede de la real audiencia y del virreinato, capital del imperio y de la República, residencia de los poderes federales, distrito de México, departamento de México, estado del Valle de México en potencia, actual ciudad de México o Distrito Federal, ha sido y es tema fecundo para historiadores y literatos, viajeros y habitantes, profesionales, políticos y servidores públicos.

El conocimiento y la comprensión de nuestra ciudad federal, ahora urbe más allá de sus límites políticos, se ha fortalecido con tales aportaciones. No obstante, siempre hay elementos para actualizar el conocimiento sobre sus instituciones y sobre el quehacer cotidiano de sus habitantes y autoridades.

El presente número de la Revista de Administración Pública del INAP tiene el propósito de contribuir al esclarecimiento de la vida política, administrativa, económica y social de esta entidad federativa. Esta publicación permite al lector ampliar su visión o adentrarse en el presente y futuro previsible de nuestra ciudad. Su lectura destaca el denuedo por edificar una metrópoli a la medida del hombre. Este esfuerzo y las actividades consecuentes producen la impresión de una urbe en edificación permanente, con una fisonomía antigua y nueva a la vez, en la que se reiteran objetivos y acciones, como sucede con la introducción y desalojo de las aguas, la vialidad y el transporte, el mejoramiento del ambiente, la reforestación, la construcción de escuelas, la conservación y el acrecentamiento del patrimonio cultural.

1824: Carencia de agua, inundaciones, contaminación, Distrito Federal, insalubridad, desaseo, analfabetismo, inseguridad, contrastes de miseria y opulencia, problemas acumulados y nuevos, luchas por asegurar la independencia política e intentos por organizar y engrandecer a la ciudad.

1857: Inseguridad, leva, escasez de recursos, servicios públicos insuficientes, incremento de la criminalidad, contaminación, inundaciones, mejor servicio de limpia, insalubridad, epidemias, comunicaciones deficientes, telégrafos, alcabalas, analfabetismo, construcción de hospitales, cárceles y casas de corrección, establecimientos culturales y de beneficencia, edificación de canales, puentes, calzadas, acueductos, cañerías, presas, limpia de zanjas y atarjeas, alumbrado, calles nuevas, mercados y paseos, necesidad de la colaboración de los habitantes, estado del Valle de México, impulso a la educación, lucha por asegurar la independencia política, así como los derechos ciudadanos.

1910: Crecimiento desordenado, colonias y fraccionamientos ostentosos, servicios públicos exigüos, ampliación de calles y avenidas, obras de desagüe e introducción de agua, concentración de la población, inundaciones y falta de agua, epidemias, insalubridad, concentración del poder, marginalismo social, analfabetismo, cacicazgo, opresión, huelgas, alumbrado, hospitales, manicomio e instituciones de caridad, cárceles, teléfono, escuelas, bibliotecas, fiestas del centenario, cementerios, edificios públicos, rastros, mercados, nuevos transportes, baños públicos, reforestación, disposiciones para mejorar la convivencia, luchas por la libertad y los derechos sociales.

1917 a 1970: Nuevas avenidas, calzadas, edificios, fraccionamientos, colonias, hospitales, escuelas, teatros, museos, cines, calles, caminos, ampliación de la red de agua potable y de drenaje, oleoducto, inseguridad, contaminación, analfabetismo, incremento excesivo de la población, insalubridad, bancos, industrias, impulso a la educación en todos sus niveles, conductas antisociales, protección a la infancia, seguridad industrial, turismo, comunicaciones crecientes, microondas, mercados, rastros, parques, jardines y bosques, obras hidráulicas, alumbrado, inundaciones, reforestación y forestación, dificultades económicas, distinguidos visitantes, problemas nuevos y acumulados, hundimiento, Ciudad Universitaria, manifestaciones, juegos olímpicos, aeropuerto, refinería, Centro Médico Nacional, hospitales de urgencia, infantiles y regionales, viaducto, anillo periférico, Metro, tranvías, autobuses, unidades habitacionales, demanda creciente de vivienda, lucha del habitante por una ciudad justa y bella.

1970: La ciudad de México es por su población una de las primeras del mundo, mil habitantes más diariamente, 50% de la producción industrial y de la actividad comercial nacionales, 60% de los recursos financieros, 75% de los centros de enseñanza superior y 55% de los profesionales del país, ocupación desbordada e incontrolada de la periferia, formación de fraccionamientos clandestinos, hacinamiento, demanda creciente de viviendas, inseguridad en la tenencia de la tierra, congestión del tránsito y transporte deficiente, contaminación del ambiente físico y social, falta de estímulos a la recreación y cultura populares, necesidad de mayores márgenes de

protección ciudadana, despilfarro y carencia de agua potable, inundaciones, fraccionamientos de lujo y colonias construidas con materiales de desecho en terrenos muchas veces ocupados ilegalmente, áreas enteras reservadas para el aislamiento confortable de los privilegiados, mientras que la mayoría necesitaba resolver dónde vivir y cómo subsistir. angustia y tensiones, especulación, áreas verdes insuficientes, deforestación, conductas deteriorantes de la convivencia social, desintegración familiar, desempleo. Coexistían las más diversas y opuestas formaciones económicas, sociales e intelectuales, la opulencia no lejos de la indigencia, el arraigo de la gran masa popular a sus modos y hábitos ancestrales y el cosmopolitismo estridente de pequeños grupos, la cultura refinada de pequeños círculos muchas veces alejados de la nacional y la penuria cultural de grandes núcleos, la dedicación esforzada de muchos al trabajo y el ocio infecundo de algunos sin responsabilidad social.

1976: Concentración excesiva de la población, industria, comercio, servicios, educación, perduran contrastes de opulencia y miseria; nuevos centros para habitación popular, nuevas unidades para el transporte colectivo, recursos exigüos, remodelación, colonias y fraccionamientos irregulares, reclusorios; lucha por la tierra, nuevas zonas residenciales de lujo, explotación de los necesitados, regeneración y rehabilitación de poblados rurales, Ley General de Asentamientos Humanos, drenaje profundo, ausencia de servicios públicos, escasez de agua, ruptura del equilibrio ecológico, ampliación del Bosque de Chapultepec, introducción de agua potable y alumbrado, centros educativos y sociales populares, tratamiento de la basura, estacionamientos, contaminación, nueva Ley Orgánica, acciones para regularizar la tenencia de la tierra, deforestación, carencia de áreas verdes, circuito interior, desconcentración administrativa, congestionamiento e insuficiencias de transporte, Ley de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, centros de convivencia infantil, el Metro no satisface las necesidades de los habitantes, angustia y tensión en los ciudadanos, falta de estímulos a la recreación y a la cultura populares, necesidad de mejorar la protección ciudadana, de rescatar los valores nacionales y de humanizar la convivencia.

1982: Concentración humana, política, económica, cultural, administrativa, nueva Ley Orgánica, inseguridad creciente, filarmónica, deforestación y contaminación en aumento, ejes viales, reforestación, renovación del alumbrado, escuela para policías, embotellamientos, inundaciones y carencia de agua, drenaje e introducción de agua, fuentes y prados, áreas verdes insuficientes, referéndum e iniciativa popular, 46% de la producción industrial del país y 33% de la inversión pública federal, desempleo y subempleo, deficiente participación de sus habitantes, invasión de tierras comunales y ejidales, falta de viviendas, central de abastos, condominios de lujo, ampliación del Metro, tensiones en ascenso, pérdida de tiempo, deshumanización de la convivencia, corrupción, arreglo del periférico y del centro histórico, incremento de la burocracia, desconcentración

administrativa, mansiones palaciegas, proliferación de zonas miserables. Orden, desorden, cosmos y caos; jungla y ciudad, armonía y contrastes, riesgos y potencialidades de nuestra urbe.

El conocimiento de los problemas de la vida urbana no es contemplativo, existe una respuesta, una decisión de resolverlos y de establecer bases sólidas para un mejor futuro. Este número nos acerca al gobierno y a la administración del Distrito Federal, para así aquilatar los esfuerzos por organizarlo y servirlo con equidad; ampliar las posibilidades de vida justa en todos los ámbitos, con expresiones concretas de solidaridad en obras y acciones sociales, culturales y cívicas. Con acciones articuladas de un vigor renovado, con un replanteamiento en la versión del momento y con un afán visionario, habitantes y autoridades trabajan por construir una mejor ciudad. La tarea es reducir y organizar la desmesura para volver a la escala humana, con ciudadanos y no súbditos, con personas y no números.

Nuestra ciudad no puede ni quiere ni debe frenar su marcha. En las páginas siguientes se manifiestan las ideas rectoras y las acciones para hacerla más justa, bella y habitable.

INSTITUTO NACIONAL DE ADMINISTRACION PUBLICA